



Sororidad

MUJERES Y TEOLOGÍA DE CIUDAD REAL

Marzo 2017 nº 46

ENCUENTRO DESDE LA NECESIDAD, LUGAR PARA LA GRACIA

La cuaresma es un tiempo de gracia, de hacer un camino hacia el corazón. Un tiempo para reconocernos seres necesitados y a la vez bendecidos y valiosos. Un tiempo para el silencio que nos conduce a ese lugar sagrado donde el dador de la vida nos habita y nos llama a ser en plenitud, un tiempo propicio para el encuentro con el Dios que nos espera.

Una amiga que hacía poco había tenido que enfrentarse al sufrimiento y muerte de su esposo, hacía la siguiente reflexión, ¿por qué si somos imagen y semejanza de Dios, hemos de morir, de sufrir, por qué somos limitados? Esto me hizo reflexionar y orar.

La limitación humana, es la condición que nos hace seres necesitados, y la necesidad nos capacita para el verdadero encuentro. Sin embargo estamos tentados a no aceptar nuestras limitaciones, dejando que sean lugar de bendición, lugar donde la gracia de Dios es derramada, donde Dios se nos da.

Aceptar nuestras limitaciones no significa que nos resignemos y que aceptemos las injusticias, sobretodo si se infringen a los mas débiles, o vivir en la desesperación, es decir sin esperanza, sin confiar, sin sentir que somos bendecidas. **Aceptar nuestros límites es reconocer nuestra necesidad**, que somos seres necesitados, sedientos. A veces pretendemos saciarnos en aguas turbias, otras acaparamos cosas inútiles, otras vivimos distraídos en cosas que nos alejan de nuestro propio centro e impiden el encuentro con los demás y con ello nos privamos de la vida buena, plena, de la abundancia de vida a la que somos llamadas.

La samaritana siente sed...va al pozo cada día, camina sola, en silencio, cada día vuelve, el agua que saca no llega a saciarla... pero un día ocurre algo sorprendente...tiene lugar un encuentro. Es el encuentro de dos necesitados. Alguien le pide agua, "dame de beber", es el ruego. Sin duda la samaritana se siente confundida, esa petición no es una orden

desde la superioridad, como es habitual, sino que percibe que es una petición sincera, un hombre tiene sed y le pide a ella, mujer, que le dé de beber.

Se extraña de ser valiosa, que alguien necesite de ella. Percibe que ella también tiene sed, no de agua, sino de ser reconocida como ser humano, que puede dar de sí, libre y voluntariamente. ¿Cómo tu me pides de beber a mi, mujer samaritana?, Jesús sacia su sed con el agua que ella le da. La samaritana le confía sus miedos: "los hombres nunca muestran su necesidad ante las mujeres, los hombres no nos piden, nos ordenan, nos exigen". Y continúan las confidencias, ella reconoce su sed, su vida precaria y él le confía quien es y le ofrece el agua que de verdad sacia, que le lleva a la vida en plenitud y a sentirse amada incondicionalmente. **Así desde la necesidad tiene lugar un verdadero encuentro y acontece la gracia**, que se derrama abundantemente y la mujer no puede esconderlo, corre a comunicarlo.

Las mujeres somos seres humanos agraciados, bendecidas con toda clase de dones, Dios mismo se nos da, por ello nuestra dignidad es plena y nadie tiene derecho ni poder para arrebatarlosla.

La cuaresma es tiempo para el encuentro, donde Dios nos espera en lo mas profundo de nosotras mismas, donde somos habitadas por el Espíritu, allí donde podemos reconocernos necesitadas, pero valiosas. Hagamos silencio en nuestro interior, abrámonos a ese don, saciándonos del Agua verdadera, dejando que fluya y beban todos aquellos que tengan sed.

Celebremos con toda la creación, la dignidad de criaturas amadas y reconocidas sin límites por el Dios de la vida.

M^{ra} ANGELES DEL REAL FRANCIA
MUJERES Y TEOLOGÍA. CIUDAD REAL

Pedagogía del feminismo

EMPODERAMIENTO Y SORORIDAD

MUJERES QUE CAMINAN EN COMÚN PARA CONSTRUIR UN MUNDO MÁS JUSTO

Comienzo esta reflexión con una pregunta mil veces planteada y que no por sencilla tiene fácil respuesta: ¿Por qué los seres humanos somos susceptibles de ser mejor o peor tratados por razones de sexo, raza, nacionalidad...? Algo tan sencillo, tan de "perogrullo", no tiene fácil respuesta. Necesitamos ponerle nombre, dar una respuesta a las acciones que dificultan la normalidad de un hecho de justicia, y nos encontramos con conceptos como: Machismo, patriarcado, sexismo, intolerancia, racismo... Estas palabras hablan de desigualdad, de injusticia generalizada y normalizada, de costumbres que no acaban de producir la suficiente reacción de rechazo de toda la sociedad, mujeres y hombres. Porque la desigualdad no es solo cosa de mujeres.



es que a nivel personal pesa mucho el sentimiento de culpa por deslealtad o desobediencia.

Todas conocemos a mujeres que han avanzado en cargos públicos, que son reconocidas por su trabajo, sin embargo a nivel personal y afectivo son incapaces de enfrentarse al machismo y la sumisión en el ámbito familiar.

Empoderamiento

Ante la injusticia que supone la discriminación, resaltamos una posibilidad: el empoderamiento. El uso de este término se ha hecho más común en los últimos quince años. Empoderarse significa que la persona adquiere el control de su vida, logra la habilidad para hacer lo que quiera y definir su propia dedicación y pensamiento. El término es aplicable a cualquier grupo o persona desposeído de poder.

El empoderamiento asociado al feminismo propone la eliminación de toda sumisión. Promueve un proceso de formación y de transformación interior. Las acciones que nos empoderan son todas aquellas que nos llevan a tomar decisiones en primera persona, modelando una personalidad más sólida que nos lleva a actuar en libertad, autoridad y coherencia.

Para las mujeres esto que parece claro se convierte muchas veces en una trampa, un arma de doble filo que trasforma la lucha legítima por la igualdad, en un enfrentamiento social e institucional, (si un hombre se esfuerza por conseguir sus objetivos es luchador y valiente, si hace lo mismo una mujer es "tropa", poco femenina...). Los propios avances la hacen sentirse traidora hacia los otros. Todavía no está asumido que una mujer ejerza poder y pueda afrontar con aplomo situaciones complejas. Y no es una cuestión solo de los demás,

¿Cómo llevarlo a cabo?

Necesitamos mujeres que animen a otras mujeres a cambiar la mentalidad, que rompan con los estereotipos que nos mantienen presas de nosotras mismas. Necesitamos educación en casa y en la escuela en la igualdad haciendo un esfuerzo por no reproducir roles sexistas que nos han llevado adonde estamos: falta de reconocimiento, falta de respeto, llegando incluso a la violencia.

Rompamos esta inercia con gestos que vayan dejando otro "poso" en los chicos y chicas que serán las mujeres y hombres de mañana. Se necesita la educación en valores igualitarios, y a esto se le llama tener en cuenta el género, como elemento transversal.

Por otra parte, el empoderamiento de las mujeres requiere la consiguiente pérdida de posición privilegiada de los hombres. Esto produce en algunos la sensación de ser atacados, pero nada más lejos de la realidad, el empoderamiento de la mujer libera al hombre de la presión ya que hombre y mujer entran a compartir responsabilidades, deberes, experiencias emocionales...

Es tarea de tod@s dismantlar estructuras injustas que no funcionan. Este camino de avance hacia la equidad necesita un compromiso decidido y fuerte. Una alianza entre mujeres hecha de confianza y reconocimiento recíproco, de respeto y de autoridad. Crear vínculos y asumir que cada una es un eslabón de encuentro con otras muchas. Esto no es ni más ni menos que la SORORIDAD. Por eso, empoderamiento y sororidad van de la mano.

M^{ra} ÁNGELES GALLEGO BELLÓN
MUJERES Y TEOLOGÍA. CIUDAD REAL

Tejiendo la vida

CAMINO DE FELICIDAD

Antes de empezar, quiero agradecer al grupo de Mujeres y Teología, el haber contado conmigo para dar mi testimonio en su revista. Enhorabuena por vuestro trabajo y esfuerzo!

Mi nombre es Jose Ángel. Nací en Piedrabuena hace 33 años, en una familia muy cristiana y católica. Desde pequeño siempre me han inculcado grandes valores: humildad, austeridad, responsabilidad, compromiso, solidaridad,... que me han servido para descubrir a Dios e interesarme por su Mensaje. Por mencionar algo que siempre ha calado en mí, mi Madre nunca se acostaba por las noches sin rezar y todas las semanas iba a Misa y, lo sigue haciendo; yo veía que era importante para ella, que necesitaba sentir la presencia viva de Dios en la Eucaristía y compartirla

en Comunidad.

Con cinco años, comencé la catequesis y, desde entonces sigo en la parroquia. Cuando hice la COMUNIÓN, no era muy consciente de lo que acababa de realizar, a pesar de todo el esfuerzo que ponían los catequistas para que así fuera. No obstante, es un día especial, algo que te hace despertar una luz interior, empiezas a descubrir a Dios. Por eso continué en el JUNIOR, un movimiento juvenil de acción católica donde aprendí que la FE no es sólo teoría sino práctica.

Después del JUNIOR, tomé voluntariamente la decisión de CONFIRMAR mi fe. Los casi cuatro años del proceso de Confirmación, me ayudaron a reafirmar mi FE y descubrir que Cristo está presente en todos mis



ambientes, desde los que se puede hacer una lectura cristiana de la realidad a la luz del Evangelio. Con la Confirmación no acababa mi compromiso, sino que empezaba como tal una nueva etapa en la que debía de entregar todo lo recibido a los demás, en la que debía dar testimonio, seguir madurando mi Fe y mi crecimiento como persona.

Por ello continué mi proceso en la JOC (Juventud Obrera Cristiana). Me recordaba mucho al JUNIOR. Fue en la JOC donde empecé mi maduración plena como cristiano. Fueron años llenos de vivencias, experiencias, acciones, vida compartida... Me enseñó a descubrirme a mí mismo, progresar en mis actitudes y potenciar todo lo que tenía en mi interior, me reafirmó en mi compromiso. Me ayudó a comprender que el mensaje de Dios es egoísta tenerlo guardado, que

debía gritarlo por el mundo, pues lo que a mí me había servido podría ayudar a otros, es lo que se llama EVANGELIZAR, dar testimonio al mundo. Guardo un gran recuerdo de mi paso por el Movimiento y aunque posteriormente me retiré, por cuestiones personales, es la etapa que afianzó mi FE.

Actualmente, estoy en un grupo de formación cristiana llamado EMAUS, con el que, en clave de oración compartimos nuestra vida profundizando en el Mensaje del Evangelio, además acompaño grupos de Confirmación y soy miembro del coro parroquial, entre otras tareas.

Con todo lo vivido hasta ahora, si tuviera que resumir mi FE en una palabra sería FELICIDAD. Para mí ser cristiano es sentirse llamado a ser feliz y descubrir, desde Jesús, el camino verdadero de la felicidad.

Mejor servir que dominar, compartir que acaparar, perdonar que vengarse, crear vida que explotar. En el fondo, cuando uno trata de escuchar sinceramente lo mejor que hay en lo más hondo de su ser, intuye que Jesús tiene razón. Esta FELICIDAD no sería posible sin Tantos rostros, Tantas personas que me han ayudado y me he encontrado en el camino cuyo testimonio ha sido fundamental en mi proceso cristiano. Le pido a Dios por todos ell@s, por mi familia, por mi mujer que es una persona con grandes valores y parte fundamental de mi vida, para que continúe favoreciéndolos con su gracia. Gracias por no perder nunca la esperanza, por estar ahí cuando se os necesita. GRACIAS COMPAÑER@S DE VIDA!.

JOSÉ ÁNGEL GARCÍA GONZÁLEZ

ABRIERON CAMINOS

Clara de Asís

Asís (Italia) 1194- 1253



Clara nació en Asís el 16 de julio de 1194 en una familia noble. Con 18 años, escuchó a Francisco de Asís predicar durante la cuaresma. Las palabras de Francisco dieron respuesta a aquello que Clara sentía en su corazón, y pidió a Francisco que le ayudara a vivir según el Evangelio. Abandonó en secreto la

casa familiar e inició, no sin múltiples dificultades, lo que hoy es una realidad en la vida de la Iglesia: Fundó la Orden de las Religiosas Clarisas.

La espiritualidad de Clara no se caracteriza por tener "normas" establecidas y bien estructuradas. No es una espiritualidad teórica sino práctica, "la fe se vive y se practica". Esta es la dimensión profética de la Palabra de Dios, que compromete la existencia humana, en las distintas circunstancias, tiempos y lugares pero que hacen que el Evangelio sea llamada, que sea siempre nuevo. La oración y la vida en pobreza son dos de las características que sobresalen con fuerza en todo el itinerario de la vida de Clara, que no dejó su tesón para luchar toda su vida por vivir en absoluta pobreza pese a los intentos protectores de los varones

que "con buena intención" quisieron desviarla de ese camino. Y desde la sencillez más absoluta promovió un espíritu de desprendimiento y de fidelidad al Evangelio que en aquellos tiempos tan difíciles supusieron una importante revolución para la vida de la Iglesia. Clara es el ejemplo nítido y transparente -como su nombre- de una Mujer plenamente enamorada de Dios.

Tras una larga y dolorosa enfermedad, muere el 10 de Agosto de 1253 a los 60 años de edad, dejándonos todo un legado de pobreza, esfuerzo y oración, que hoy sigue vivo en la Religiosas Clarisas.

ROSA REDONDO HUERTAS
MUJERES Y TEOLOGÍA. CIUDAD REAL

ESPIRITUALIDAD Y VIDA

"Hazme sentir tu amor cada mañana" (Sal 143,8)

La incertidumbre ha sido un principio que ha cabalgado con la historia de las personas, y por mucho que éstas se hayan empeñado en controlar los acontecimientos de sus vidas, el *misterio* se ha impuesto. Pero nunca como hasta ahora, se ha vivido esa incertidumbre con tanta intensidad, oscuridad y desvalimiento. Es como si se hubiera convertido en una gran losa que, colocada a nuestra espalda, no nos permitiera levantar la cabeza y mirar las señales de esperanza y la presencia de la bondad, la bondad de Dios, en nuestras vidas.

Y es que Dios en medio de tanta inseguridad, de tanto ruido interno y externo nos sigue hablando, nos sigue diciendo: *Tu eres mi hija-o amada-o, te reconozco, te acepto, confía que estoy contigo*. Pero apenas nos detenemos, en los trajines diarios, a escuchar su voz. Apenas abrimos la puerta para dejar que su luz inunde todos los rincones oscuros de nuestra casa, que toque nuestras heridas y las sane, que diluya nuestros miedos y dudas.

Si pudiéramos, si quisiéramos pararnos cada mañana para sentir su amor, para dejarnos permear por su ternura, entonces, podríamos llenar con su presencia cada momento del día haciendo visible su amor y nuestras manos, que serían las suyas, tejerían redes de confianza en este mundo incierto e indiferente al sufrimiento y podrían aliviar, ayudar, consolar, sanar, acariciar, pues ¿cómo podrían sentir sus pequeños su caricia, si no fuera por nuestras manos?

BLANCA LARA NARBONA
MUJERES Y TEOLOGÍA. CIUDAD REAL

AL HILO DE LA REALIDAD

Un año más celebramos el 8 de marzo, día internacional de la mujer trabajadora. Al menos la mitad de las personas desarraigadas son mujeres y niñas. Cuando salen de sus países carecen de la protección que antes tenían.

Según la FRA, Agencia de los derechos fundamentales de la Unión Europea: *"Las mujeres y niñas que huyen de la persecución o los conflictos corren un alto riesgo de violencia física, sexual y psicológica, en la búsqueda de refugio, tanto en el viaje como a su llegada a la Unión Europea"*.

En pleno siglo XXI asistimos a la violación de los derechos humanos de niñas y mujeres en Europa. Hacinadas en los lugares de acogida, sin intimidad, carecen de las mínimas condiciones para una vida digna. Una situación que las hace más vulnerables, y pone en peligro su seguridad. El miedo se hace presa de sus vidas. Muchas no quieren, o no pueden, denunciar la violencia que sufren: abusos sexuales, extorsiones, explotaciones y violación de sus derechos, por las repercusiones que ello pueda tener. Las mujeres embarazadas no disponen de atención médica, ni del suministro de alimentos para sus bebés. Ascende el número de niñas adolescentes sometidas a matrimonios forzados para garantizar su seguridad, con la carga negativa que ello supone para su futuro.

Desde el Grupo de Mujeres y Teología hacemos una llamada a la sensibilización. No podemos vivir indiferentes. ¡Que se estremecan nuestras entrañas ante estas situaciones, que ser mujer no suponga una doble carga de sufrimiento! Trabajemos para hacer realidad el plan de Dios, reconocernos mujeres y varones como hijas e hijos de un mismo Padre, necesitados unos de otros, colaboradores en la construcción del Reino.

CONCHI RUÍZ RODRÍGUEZ
MUJERES Y TEOLOGÍA. CIUDAD REAL

Os animamos, a todas y todos los que leéis Sororidad, a que nos hagáis llegar vuestras opiniones, sugerencias, preguntas, inquietudes..., a través de nuestro correo electrónico

sororidadmt@hotmail.com

Coordina: M^a Carmen Nieto León Tfn.: 637 51 30 09